

nueva vida pública de España en todo sus haces, a fin de lograr la sólida instauración y el ejemplar funcionamiento del nuevo Estado republicano.

Importa mucho que España cuente pronto con un estado eficazmente constituido, que sea como una buena máquina en punto, porque bajo las inquietudes políticas de estos años late algo todavía más hondo y decisivo: el despertar de nuestro pueblo a una existencia más enérgica, su renaciente afán de hacerse respetar e intervenir en la historia del mundo. Se oye con frecuencia más allá de nuestras fronteras proclamar, como el nuevo hecho de grandes proporciones que apunta en el horizonte y modificará el porvenir, el germinante resurgir ibérico a ambos lados del Atlántico. Nos alienta tan magnífico agüero; pero su realización supone que las almas españolas queden liberadas de la domesticidad y el envilecimiento en que las ha mantenido la Monarquía, incapaz de altas empresas y de construir un orden que a la vez impere y dignifique. La República será el símbolo de que los españoles se han resuelto por fin a tomar briosamente en sus manos propias su propio e intrasferible destino.—Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala.

Declaraciones de los firmantes del Manifiesto

Don José Ortega y Gasset.—Barcelona (12 h.).—El semanario *La Rambla de Cataluña* publica el manifiesto de Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala, y además una entrevista de un enviado especial con los tres citados señores.

Don José Ortega y Gasset le ha dicho:

«La forma en que ha sido recibido nuestro llamamiento supera todas mis esperanzas. Al decir esto me refiero tanto al volumen de la adhesión como al grado de madurez que en la opinión pública revela interesarse por un escrito político del que quedaron eliminados todos los tópicos melodramáticos. Creo que se ha entendido perfectamente nuestra intención y que hemos visto expresada en nuestras palabras una profesión que se disciplina ella misma y evita su desgaste con inútiles gestos emotivos. Es cuestión de marear al adversario a fuerza de serenidad y de energías constructoras. La táctica ha de consistir, naturalmente, en ir organizando el nuevo Estado, y esto no se hace con fanatismos verbales, sino uniendo unas con otras las fuerzas sociales sobre las cuales ha de sostenerse el nuevo Estado.

Desde la pasada primavera, y muy especialmente desde el viaje a Barcelona de los intelectuales castellanos, trabajo en este sentido. En mi artículo *Un proyecto* proponía la reunión de una Junta magna que recogiera la representación de todos los que en España aspiran a un Estado nuevo. Este Parlamento espontáneo y claro es ajeno y hostil a todo lo oficial y seudovigilante y sería el órgano adecuado para dirigir, con máximo ardor y mínima violencia, el cambio de régimen, la preformación del nuevo Estado, y evitaría las dificultades de lo que Mirabeau llamaba la simultaneidad del tránsito.

Ahora bien: dentro de este movimiento general hacia otro Estado, yo defiendo, como única solución de suficiente profundidad his-

INDICE

Legenda aut adquirenda



| | |
|---|-------|
| <i>El cantar de Roldán</i> | 3-50 |
| E. O. Kiesel: <i>La corriente del Golfo</i> | 3-75 |
| Paul Bourget: <i>El demonio del mediodía</i> . 2 vols. | 7-00 |
| Enrique Larreta: <i>La gloria de Don Ramiro</i> | 3-75 |
| Estanislao del Campo: <i>Fausto</i> | 4-00 |
| Roberto Gache: <i>Baile y Filosofía</i> | 4-00 |
| F. González Guerrero: <i>Ad altare Del</i> | 3-00 |
| Juana de Ibarbourou: <i>Poesías escogidas</i> . | 5-00 |
| Domingo F. Sarmiento: <i>Política de Rosas</i> | 4-00 |
| Raimundo Lulio: <i>Blanquerna</i> . Novela. 2 vols. | 14-00 |
| David Katz: <i>El mundo de las sensaciones</i> <i>táctiles</i> | 8-00 |
| Armando Zegri: <i>El último decadente</i> . No- vela..... | 3-00 |

Libros para niños:

| | |
|---|------|
| <i>El Conde Lucanor</i> . 1 vol. pasta..... | 3-00 |
| R. María Tenreiro: <i>Nuevas Florecillas de</i> <i>San Francisco</i> . 1 vol. pasta..... | 3-00 |
| W. Hauff: <i>El Califa Cigüena</i> | 3-00 |

| | |
|---|-------|
| Rabindranath Tagore: <i>El sentido de la</i> <i>vida</i> . (Sadhana)..... | 4-00 |
| José Asunción Silva: <i>Poesías</i> . Edición definitiva..... | 4-00 |
| Alberto Gerchunoff: <i>El hombre que habló</i> <i>en La Sorbona</i> | 5-00 |
| Alberto Gerchunoff: <i>La asamblea de la</i> <i>bohordilla</i> | 5-00 |
| Antonio Ballesteros: <i>Las Escuelas nuevas</i> <i>francesas y belgas</i> | 1-50 |
| E. M. Brandés: <i>Jesús es un mito</i> | 2-50 |
| Juan Bta. Alberdi: <i>Estudios sobre la Con-</i> <i>stitución Argentina en 1853</i> | 4-00 |
| Carlos H. Pareja: <i>Las obligaciones en De-</i> <i>recho Civil colombiano</i> | 3-00 |
| Emilio García Gómez: <i>Poemas arábigo-</i> <i>andaluces</i> | 4-50 |
| Domingo F. Sarmiento: <i>Los caudillos</i> | 4-00 |
| José Santos Chocano: <i>Ayacucho y los</i> <i>Aydes</i> . Canto IV de «El Hombre-Sol»... De Senancour: <i>Obermann</i> . (3 vols.)..... | 8-00 |
| Alberto Samain: <i>Cuentos</i> | 3-00 |
| E. Ziamatin: <i>De como se curó el doncel</i> <i>Erasm</i> <i>o</i> | 2-25 |
| Luis López de Mesa: <i>Iola</i> | 4-00 |
| Antonio Machado: <i>Poesías completas</i> , 1 vol. pasta..... | 5-00 |
| Mariano Ibérico Rodríguez: <i>El nuevo ab-</i> <i>soluto</i> | 3-00 |
| Roberto F. Giusti: <i>Enrique Federico Amiel</i> | 8-00 |
| J. Cadalso: <i>Cartas marruecas</i> . 1 vol. pasta. | 2-50 |
| Roberto Gache: <i>Baile y filosofía</i> | 4-00 |
| Carlos Wyld Ospina: <i>El autócrata</i> . En- sayo político social..... | 4-00 |
| Franz Tamayo: <i>Nuevos Rubáyat</i> | 3-00 |
| B. Gracián: <i>Tratados</i> . 1 vl. pasta..... | 3-00 |
| E. Schwartz: <i>Figuras del mundo antiguo</i> . | 3-50 |
| A. Rosenberg: <i>Historia de la República</i> <i>Romana</i> | 4-00 |
| Th. Wilder: <i>El puente de San Luis Rey</i> . Nov. | 3-75 |
| Tlejandra Kolontai: <i>La bolchevique en-</i> <i>morada</i> | 8-75 |
| Enrique Larreta: <i>La gloria de Don Ramiro</i> | 4-00 |
| <i>Cartas de Bolívar</i> . 2 tomos..... | 17-00 |
| Const Fedin: <i>Los hermanos</i> . Novela..... | 8-00 |
| Luiz Astrana Marin: <i>El cortejo de Minerva</i> | 3-75 |

Dirigirse al Adr. del Rep. Am.

tórica, la instauración de la República, y por esto, con Marañón y Pérez de Ayala, dirijo este llamamiento a los españoles de oficio intelectual y, a través de ellos, a todos los que quieran formar una gigantesca falange republicana.

Creo que existe no ya una, sino dos generaciones inéditas en política: la nuestra y la que hoy tiene treinta años. No se olvide que desde 1914, fecha en que la guerra del mundo suspendió la vida pública en todas partes, no ha vuelto a haber vida política normal en España. Esta es la razón por la que no existen grupos políticos ya formados. No se les ha dado ocasión ni posibilidades de formarse tranquilamente. Esta es una de las más grandes estulticias del régimen monárquico.

En mi conferencia *Vieja y nueva política*, dada en 1914, ya vaticinaba yo que pronto el Estado español se encontraría sin fuerzas políticas para funcionar.

Permítame que no hable del papel de Cataluña en la hora actual, ni de sus hombres. Es bien sabido que desde hace muchos, muchos años, combato desde el centro de la Península pro Cataluña. No es posible, pues, ninguna tergiversación de mi silencio de ahora. Si

callo es sencillamente porque para hablar de Cataluña tendría que hablar a fondo, y esto no es posible en una entrevista. En rigor, lo que más urge decir hoy a Cataluña solamente podría decirlo un catalán, que busco en vano desde hace mucho tiempo. Sólo quiero desglosar de este magnífico y amplio tema, Cataluña, un punto para decir que los republicanos han de reflexionar mucho antes de resolverse a tomar parte en las innobles elecciones que se anuncian. Esta participación puede convertirse en un error histórico de primer orden.

Siempre he estado dispuesto a actuar en política. ¿Por qué no lo he hecho? La contestación es taxativa, y consiste en preguntar por mi parte: ¿Qué han hecho, lo que se llama hacer, crear, construir, los que han actuado en los últimos veinte años? Los hechos lo proclaman: nada. Pues bien: yo he esperado para actuar en política a que me fuera posible hacer alguna cosa».

Don Gregorio Marañón.—Don Gregorio

Marañón, por su parte, dice, al preguntarle qué relación tiene el manifiesto con el proyecto que Ortega y Gasset publicó en *El Sol*.

—Este documento no invalida la idea de la reunión expuesta por Ortega y Gasset; antes bien: al calor de esta Asociación se formará, quizá como en propio ambiente, la Asamblea que pedía Ortega y Gasset.

—¿Hasta qué punto cree usted en la eficacia de su acto?

—Quisiéramos que tuviera mucha. No sabemos si la tendrá; esperamos que sí. De todas maneras, nosotros sabremos cumplir con nuestro deber en estas horas trascendentales.

—¿Qué papel reservan ustedes a Cataluña?

—Tal como nosotros vemos al Estado español futuro el problema catalán no existiría. Este problema lo ha creado una diferencia emocional, no una realidad política. Esta diferencia, por nuestra parte, no existe, y me refiero a todas las generaciones postdictadura no contaminadas por el virus predictatorial y dictatorial; pero sobre esto no tengo bastante autoridad ni ahora puedo hablar.

Don Ramón Pérez de Ayala.—Ramón

Pérez de Ayala ha dicho:

«Me imagino que las figuras más prominentes de la vida espiritual española y los hombres más capacitados de la España actual formarán parte de esta Agrupación al servicio de la República, que nosotros sólo hemos iniciado y promovido. No estoy autorizado para anticipar los nombres. Ellos mismos lo harán saber en la ocasión solemne y propicia. De momento hay ya diversas personalidades eminentes.»

Sobre Cataluña ha dicho: «Es un asunto para tratarlo muy extensamente o bien con una sola palabra: libertad.»—(FEBUS).

Manifestaciones de "Azorín".—Bar-

celona 10 (12 n.).—Mañana se pondrá a la venta el primer número del semanario gráfico de izquierdas titulado *La Calle*. Entre otros originales, este primer número publicará una entrevista que ha celebrado con «Azorín» el director del nuevo semanario, Juan Guixé. Damos a continuación una parte de dicha entrevista:

«—¿Cómo ve usted el porvenir de España?—pregunta el periodista.

—No tienen estos momentos otra solución que la caída de la monarquía—responde «Azorín».—Con un cambio de régimen, España